

Las represas hidroeléctricas de la región Comahue: expectativas de un desarrollo parcial

Hydroelectric dams in the Comahue Region: The Expectations of One-Sided Development

Alfredo Azcoitia

Universidad Nacional de Río Negro. Bariloche, Argentina. alfazkoitia@hotmail.com

Paula Gabriela Núñez

CONICET. Universidad Nacional de Río Negro. Bariloche, Argentina. pnunez@unrn.edu.ar

Resumen — Desde la incorporación del territorio patagónico al Estado Nación, a fines del siglo XIX, se planteó que sus recursos debían de estar al servicio del desarrollo nacional. Desde los años treinta del siglo XX, el aprovechamiento de la fuerza de sus ríos emergió como una referencia en las estrategias de industrialización del país. Los debates en torno a este tema se extenderán y profundizarán durante la década de los sesenta del pasado siglo.

El artículo busca problematizar las representaciones elaboradas sobre el desarrollo de la Norpatagonia durante los años sesenta, contrastando las imágenes sobre el territorio de los documentos oficiales de planificación con los debates que recorren el diario *Río Negro*. La elección de este periódico se debe a que constituye una de las voces más influyentes de la región y a que, durante la etapa analizada, desplegó una clara estrategia discursiva en favor de los intereses económicos regionales.

Abstract — *Since the incorporation of the Patagonian territory to the National State, in the late nineteenth century, it was argued that Patagonia's resources should be employed for national development. Since the 1930s, the tapping the energy of its rivers emerged as a permanent reference in the strategies for the industrialization of the country. Because of this, the notion of development in northern Patagonia is closely linked to the history of the construction of dams in the region, a theme that was much debated during the 1960's.*

This article looks at the representations of the development of the North Patagonian region contrasting the images of the territory in the official planning documents with the debates on the subject published in the Newspaper Río Negro. This newspaper was selected as a source because it is one of the most influential voices in northern Patagonia. Furthermore, during 1960s, Río Negro developed a discursive strategy to promote Patagonian economic interests.

Palabras clave: Norpatagonia, Desarrollo, Energía Hidroeléctrica, Centralismo, Prensa
Keywords: Northern Patagonia, Economic Development, Hydropower, Centralism, Press

Información Artículo: Recibido: 3 septiembre 2013

Revisado: 25 octubre 2013

Aceptado: 13 febrero 2014

INTRODUCCIÓN¹

El presente trabajo se refiere a la Patagonia, uno de los territorios que se integró tardíamente al Estado Nacional argentino. Es por ello que las referencias a este espacio estuvieron atravesadas por los supuestos que, desde el gobierno central, se tenían en relación al territorio patagónico. Uno de los supuestos más significativos, presente en los debates en las diversas esferas estatales al momento de plantear el avance sobre la Patagonia, sostenía que el desarrollo de la Nación se vinculaba al aprovechamiento de los recursos de esta región².

Entendemos por "Nación" a la construcción discursiva del gobierno central respecto de este término. Por ello, vamos a ver cómo los intereses de "lo nacional" resultan homologables a los de los sectores establecidos en el centro del país antes que a los de la región. De ahí que se pueda interpretar que, tras la idea de nación, haya una construcción argumentativa en favor de la institucionalización de intereses regionalmente diferenciados. De este modo, los discursos del medio de prensa considerado van a disputar un sentido de nación diferente en el reclamo por la revisión del proyecto de desarrollo planteado por el Estado.

En norpatagonia, la noción de desarrollo se ligó a la construcción de la nación desde el proceso mismo de integración territorial. Pedro Navarro Floria revisa con particular detalle cómo el progreso se plantea como una consecuencia directa de la incorporación de la Patagonia al país, en un ejercicio discursivo que se repite en los planes nacionales hasta avanzado el siglo XX³.

La Patagonia, como recurso, dio lugar a una serie de actividades emblemáticas. Durante los primeros años del siglo XX la ovinización en grandes propiedades, base de la exportación de lana cruda, se planteó como el avance de la modernidad sobre el desierto⁴, en un país que pensaba en el desarrollo agrícola-ganadero como clave de su crecimiento⁵. En el marco del compromiso con la industrialización adoptado a partir de la crisis económica de 1929, la Patagonia, concebida en tanto recurso energético, comenzó a tener un sitio de relevancia en la planificación nacional.

Los recursos energéticos patagónicos se refieren mayormente al gas, petróleo y aprovechamiento hidroeléctrico, aspecto este último que se revisa en el presente artículo⁶. La capacidad hídrica fue tempranamente reconocida en norpatagonia a partir de los estudios de César Cipoletti y Bailey Willis⁷. El aprovechamiento de la fuerza de los ríos de la región —el río Negro y sus afluentes Limay y Neuquén⁸— era el argumento de los sectores que buscaban propiciar la industrialización como estrategia de progreso en

las primeras décadas del siglo XX, denominando "hulla blanca" al importante caudal de los mismos.

Mapa 1. Norpatagonia: cuenca de los ríos Limay, Neuquén y Negro



Fuente: http://cyt-ar.com.ar/cyt-ar/images/f/f9/Cuencas_Limay_Neuquén_Negro.jpg (visto el 17 de enero de 2014).

La "Nación", en tanto destinataria de esa energía para el funcionamiento de su industria, se presenta privilegiando el desarrollo del área central del país, relacionada directamente con las megalópolis, sobre todo con la Ciudad de Buenos Aires y la región de influencia de la Pampa húmeda⁹. De ahí que el destino de la energía generada en la Patagonia no estuviera exento de discusiones y acalorados debates. Pronto fue un elemento de tensión que generó disputas en torno a las nociones de desarrollo entre aquellos sectores minoritarios que planteaban el crecimiento de la Patagonia como antesala del desarrollo nacional, discutiendo el traslado de la electricidad por más de mil kilómetros para alimentar la economía de Buenos Aires y el Litoral. Las primeras planificaciones de inicios del siglo XX ya evidenciaban esta tensión. Tanto en los mencionados planteamientos de Cipoletti como en los de Willis el aprovechamiento de la energía de los ríos constituye una referencia permanente, pero vinculada a la industrialización de la norpatagonia. Este proyecto nunca se concretó. Los representantes de las provincias en las Cámaras Legislativas nacionales cuestionaron el sentido de desarrollar la Patagonia, tan llena de ausencias, en detrimento de espacios mucho más poblados¹⁰. En este punto debemos aclarar que las provincias argentinas tenían un estatus distinto a los territorios nacionales de la Patagonia ya que mientras las primeras votaban a sus gobernadores y a los legisladores que representarían sus intereses en el parlamento nacional, los segundos tenían vedada esta posibilidad ya que carecían de representación parlamentaria y era el estado nacional quien nombraba a sus autoridades. Esta situación generó un evidente desequilibrio en la capacidad de presión institucional de unos y otros.

Durante la década de los 40, la idea de aprovechar el potencial hidroeléctrico de la norpatagonia volvió a instalarse en la

1 Este artículo se elaboró en el marco del Proyecto de investigación PIP Conicet: "La Patagonia Norte en las políticas nacionales de planificación, 1943-1976" (N.º 0133). Agradecemos al revisor anónimo los comentarios que nos permitieron enriquecer este trabajo.

2 Navarro Floria, 2004, 161-163.

3 Navarro Floria 2004, 2007a, 2009.

4 Coronato, 2010.

5 Ibarra, 2005.

6 Para indagar en la cuestión petrolera se puede consultar Favaro, 2001.

7 Cipoletti, 1899 (citado en Bandieri y Blanco, 2012). Willis, 1914 y 1943. Sarobe, 1935.

8 Ver mapa 1.

9 Girbal, 2008.

10 Navarro Floria, 2007b.

agenda pública, dado que el crecimiento industrial abierto por el proceso de sustitución de importaciones, comenzaba a demandar un volumen de energía que en el mediano plazo las fuentes ya existentes no podrían satisfacer. Fue así como la Patagonia reapareció en la escena nacional en tanto recurso estratégico, perspectiva que se afianza durante los emblemáticos años del primer peronismo (1946-1955)¹¹. En el marco de las propuestas industrialistas de la década de los 60, terminarán de redactarse estos planes y comenzará su materialización al redefinir la Patagonia norte como "Región Comahue"¹².

La mirada sobre las represas hidroeléctricas no puede desprenderse de esta historia política resuelta en diferentes escalas. Por ello, el artículo busca problematizar las representaciones elaboradas sobre el territorio, tomando en cuenta los documentos específicos de planificación, contrastando las imágenes sobre el territorio que se desprenden de dichos documentos con los debates que durante los años sesenta recorren el diario *Río Negro*, una empresa periodística de gran influencia en la región. Ese contexto adopta una fuerte perspectiva provincial y regional que permite revisar la compleja trama de sentidos que adopta la construcción de represas hidroeléctricas en la región.

ANTECEDENTES DE LA EXPLOTACIÓN HIDROELÉCTRICA EN NORPATAGONIA

Los estudios de Bailey Willis identificaron tempranamente el potencial hidroeléctrico de los ríos norpatagónicos. El objetivo de estos estudios era dar el marco de conocimientos necesario para materializar la ley 5.559 de fomento de los Territorios Nacionales, sancionada en 1908. Esta ley planteaba la necesidad de construir ferrocarriles estatales y colonizar tierras fiscales en norpatagonia. Este objetivo se postuló tratando de repetir el proceso del desarrollo del oeste norteamericano, que aparecía como modelo de lo que potencialmente se podía hacer en la Patagonia.

En este punto podemos visualizar, al menos, dos sentidos estatales tras la noción de desarrollo. Por un lado, la mirada que tomaba lo hidroeléctrico como base de un desarrollo local para crecer en la medida en que la propia región norpatagónica cobrara relevancia. Por el otro, el establecimiento del desarrollo nacional fortaleciendo los espacios e intereses ya existentes. A partir de 1915 toma fuerza la corriente estatal que desmantela el proyecto patagónico, quedando sólo la publicación de parte de los estudios. La idea de desarrollar la Patagonia en clave de autonomía se desdibujó ante un Estado Nacional que desplegó una intervención cada vez más centralista¹³.

Estas políticas se reiteran y profundizan durante la década de los 30, tal como lo manifiesta José María Sarobe¹⁴ en *La Patagonia y sus problemas*. En este libro, la Patagonia se presenta como el escenario de un potencial desarrollo alternativo a la ló-

gica terrateniente agropecuaria desplegada en la Argentina hasta ese momento. En sus palabras:

"... las mil quinientas leguas cuadradas de riquísimas praderas que contienen los valles argentinos de los Andes serán, no hay que dudarlo, el asiento de la provincia más rica y poderosa de nuestro país, el día en que el tren pesado corriendo a 80 km por hora hasta el puerto atlántico más inmediato, con el *mínimum* de flete, traiga a nuestros grandes centros los productos industrializados por la hulla blanca que corre por doquier en aquel país de ensueño"¹⁵.

Estos antecedentes dan cuenta de un debate que apuntaba a repensar el peso de los territorios al interior del país, y que creció a mediados del siglo pasado por los cambios operados en la matriz productiva a lo largo de las décadas de los treinta y cuarenta. En el año 1945 se estableció por primera vez, en forma orgánica y sistemática, la potencialidad de los recursos hídricos norpatagónicos. La regulación de las crecidas, el aprovechamiento intensivo con fines de riego y la capacidad de generar energía fueron pensadas en función del desarrollo integral de la cuenca. En este marco fueron tomando forma definitiva las ideas acerca de la desviación del río Neuquén a Cerros Colorados y el embalse frontal del río Limay en el Chocón¹⁶.

En el contexto del proyecto económico implementado durante la presidencia de Juan Domingo Perón¹⁷ se retomó la iniciativa de aprovechar ríos de la norpatagonia para la generación de la energía eléctrica que demandaba el crecimiento industrial, base de su programa de gobierno. En 1954 la empresa estatal Agua y Energía Eléctrica comenzó los estudios sobre el embalse del Limay, realizándose tareas topográficas y geológicas para el anteproyecto básico, interrumpido por el golpe militar de 1955¹⁸. Vale destacar que durante este período no se retoma la idea de desarrollo autónomo de la región, sino que se reitera la representación de la tierra de promesas y vacío que justifica las políticas de desarrollo dirigido hacia el espacio central¹⁹. Tras el derrocamiento del general Perón, la proyección del desarrollo hidroeléctrico en Patagonia se vio sometida a grandes peripecias. Entre los años 1956 y 1957 la dictadura del general Pedro Eugenio Aramburu planteó la necesidad de materializar el proyecto del Chocón²⁰ como forma de resolver la carencia energética que afectaba al Gran Buenos Aires. Sin embargo, optó por la construcción de una central térmica en Buenos Aires²¹.

En 1958 asumió la presidencia Arturo Frondizi con un programa desarrollista, planteando la industrialización como camino para terminar con la dependencia económica y la inversión extranjera como medio para conseguirlo²². La estrategia del desarrollismo acabó de cristalizar la imagen de la región como

11 Navarro Flórida, 2009.

12 Región delimitada en los proyectos de principios de los sesenta que pretende, superando los límites de las provincias involucradas, representar una región de desarrollo atravesada por las cuencas de los ríos Limay, Neuquén y Negro (Ver mapa 1).

13 Núñez y Azcoitia, 2011.

14 Sarobe, 1935.

15 *Ibidem*, 10.

16 Bandieri y Blanco, 2012.

17 Sus dos primeras presidencias fueron entre los años 1946 y 1955, asumiendo su tercer mandato en 1973 hasta su deceso al año siguiente.

18 Bandieri y Blanco, 2012.

19 Navarro Flórida, 2009.

20 Este proyecto consistía originalmente en la construcción de una represa hidroeléctrica sobre el río Limay.

21 Cardone, 2012.

22 Rapoport, 2005.

“Patagonia-energía”²³, constituyéndose en referencia obligada de los diferentes proyectos impulsados por el Estado nacional. La región consolidó así su lugar de reservorio de recursos naturales indispensable para el desarrollo industrial del país, tanto por su potencial hídrico como hidrocarburífero y minero.

Con el objetivo de analizar e impulsar la construcción de la represa hidroeléctrica en la norpatagonia el Senado de la Nación creó en 1960 la Comisión Especial para el Estudio del Desarrollo de las zonas de influencia de los ríos Limay, Neuquén y Negro²⁴. Su función sería evaluar si era factible la construcción de la represa de El Chocón, para ello encargaría una serie de investigaciones sobre el desarrollo regional a dos consultoras extranjeras, la italiana Italconult y la francesa Sofrelec. Sobre este punto afirma Edgardo Cardone²⁵ que la necesidad de recurrir al crédito externo para financiar la obra imponía como condición la realización de estudios de factibilidad económica y financiera con consultoras acreditadas internacionalmente.

A diferencia de los proyectos de principios de siglo, las propuestas de los años sesenta se despliegan en un escenario conformado por provincias, las cuales proyectan en la pregunta por el desarrollo la discusión en torno a la configuración de un espacio de reciente autonomía política²⁶. Estos debates sobre el sentido del desarrollo en la norpatagonia recorrerán los cambiantes y turbulentos tiempos políticos de la Argentina de los 60. A continuación abordaremos algunas de esas discusiones a través de uno de los diarios más influyentes de la región.

LAS TENSIONES PATAGÓNICAS DURANTE LA ETAPA FRONDICISTA

La mayor parte de los discursos que analizaremos sobre el alcance y direccionalidad de las obras del Chocón fueron publicados por el diario *Río Negro* durante la década de los 60. La elección de este medio de prensa se debe a que desde su fundación en 1912 se constituyó en un periódico cuyo sentido rector fue el de convertirse en una voz influyente en la opinión pública del Alto Valle en general y de la ciudad General Roca en particular²⁷. Así, lejos de abordarlo como mero soporte de las opiniones de los protagonistas, el diario se constituye en un actor político de peso en la región. El recorte temporal se fundamenta en la relevancia que tuvo esta década para el diseño del plan hidroeléctrico que finalmente se concretó.

Durante el mes de julio de 1961 se organizó en la ciudad rionegrina de Cipolletti un seminario tendiente a informar y discutir los resultados de la “evaluación técnica” realizada por las consul-

toras privadas contratadas por el Senado. Este foro se transformó en una arena de disputas discursivas que condensaron las argumentaciones en torno al perfil productivo de la región, a los actores sociales legitimados para la toma de decisiones, al vínculo que debía establecerse entre la región y la Nación. En definitiva, al modelo de desarrollo en juego.

Comenzaremos analizando el discurso de las consultoras internacionales por ser sus definiciones “técnicas” sobre el potencial hidroeléctrico de la región Comahue las que impulsaron la convocatoria de este seminario. Resulta interesante señalar que el informe entregado por las consultoras planteaba, en primer lugar, que la región de estepa que recorren los ríos “...ha sido una de las zonas a las que menos alcanzó el desarrollo de la nación...”²⁸ y, en segundo, que la infraestructura destinada al riego sería la base del desarrollo que debía llevarse adelante “... sin descuidar, empero, las posibilidades hidroeléctricas dentro de los límites de la conveniencia económica y de las perspectivas del mercado energético”²⁹, es decir que la demanda insatisfecha del modelo industrial se empalma con un potencial “desarrollo” de la región expresado en términos de deseo. En el informe se cruza la capacidad del desarrollo energético con un complejo análisis sobre una vasta región atravesada por enormes diferencias de desarrollo, que se evidencian desde las nacientes del río hasta su desembocadura, señalándose a la zona central como el espacio que reúne más carencias. El peso que la comisión del Senado le otorgó a la palabra de las consultoras se puso de relieve en el discurso pronunciado por José María Guido al presentar el proyecto de formación de la comisión; en esa oportunidad el senador rionegrino afirmó que “...la realidad económica y financiera del mundo actual nos demuestra que no se puede plantear una financiación de gran aliento sino en base a estudios serios”³⁰.

En el contexto del seminario organizado en Cipolletti el diario *Río Negro* publicó el discurso de las consultoras sosteniendo que “El problema de Buenos Aires no puede ser ignorado, parte de lo cual dio seguridades en el sentido que las necesidades de Río Negro y Neuquén serían contempladas”³¹ fundiendo así las posibilidades de lograr el financiamiento para la construcción de la represa al abastecimiento de la demanda energética del cordón industrial de Buenos Aires. Estas argumentaciones se confunden con las de los representantes del Estado Nacional y las de los potenciales financistas, retomando así la imagen de la Patagonia como reservorio de recursos naturales. Es necesario recordar que el desarrollismo proponía lograr una industrialización que requería un aumento en la explotación del petróleo³², hierro y energía, y que también veía a la inversión extranjera como motor; en las discusiones en torno a la represa de El Chocón todos estos elementos se desplegaron sobre el espacio norpatagónico. Al margen de su proclamado federalismo, el desarrollismo concentró sus es-

23 Bohoslavsky, 2009, 30.

24 Esta comisión se creó por iniciativa del senador rionegrino José María Guido, quien a la postre acabó presidiéndola.

25 Cardone, 2012.

26 El territorio patagónico se reconocía con escasos habitantes. De hecho, es el argumento demográfico el que se levanta para impedir la autonomía política del espacio, donde no se tuvo el derecho a elegir a las propias autoridades hasta el año 1955, momento en que se constituyen como provincias. Sin embargo, el golpe de estado producido en ese mismo año obturó la vía electoral en todo el país y recién en 1958 los patagónicos pudieron elegir sus autoridades. En 1961 se debate el modelo hidroeléctrico a la luz de la construcción de la autonomía política provincial, y con el objetivo de fortalecer el crecimiento local.

27 Ruffini, 2001.

28 COTIRC, 1961.

29 Idem.

30 Cardone, 2012.

31 “Continuaron las deliberaciones del simposio en Cipolletti”, *Río Negro*, 29 de julio de 1961, p. 3.

32 El desarrollo de las represas hidroeléctricas era estratégico para su programa de autoabastecimiento petrolero porque permitiría un gran ahorro de combustible en el proceso de generación de energía.

fuerzos en la industria pesada de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba y en la explotación de recursos de energía de Mendoza, Salta y la Patagonia, siguiendo la estrategia de "polos de desarrollo"³³. En esta clave, la energía generada por los recursos hídricos de la norpatagonia sería enviada para alimentar las industrias y hogares de la capital y el gran Buenos Aires, quedando para la región sólo el "extraordinario" sistema de irrigación asociado y el control del caudal de los ríos, limitando las ventajas del proyecto para la región a la consolidación de la primarización de su economía³⁴.

No sólo el Senado y las consultoras fueron partícipes de estas discusiones. Desde el ámbito regional también se sumaron las voces, amplificadas por la circulación que les posibilitaba el diario, de las autoridades provinciales y de algunos de sus actores económicos más relevantes. Vale destacar que si bien los estudios solicitados involucraban a varias provincias, al observar el río Colorado, las principales propuestas abordadas por el diario se focalizaron en el río Limay, dejando al espacio comprendido por las provincias de Río Negro y Neuquén como protagonista indiscutible del debate.

La redacción del diario distingue varias jurisdicciones político-institucionales asociadas al proyecto, lo cual brinda indicios sobre las diferencias en la articulación política de cada uno de estos espacios. En el caso de la provincia de Neuquén, la imagen que se desprende de los debates publicados por *Río Negro* presenta un espacio especialmente dedicado a la construcción y consolidación de una identidad provincial. Lejos de buscar compartir una represa "regional", las voces de los técnicos neuquinos, como el ministro de asuntos agrarios y el director de hidráulica del gobierno, aparecen solicitando la construcción de la represa sobre el río Neuquén y no sobre el Limay. La argumentación era que si bien se produciría la mitad de kw/h la obra emplazada en el río Neuquén permitiría regar unas sesenta mil ha en la provincia, contra una cantidad que, sin precisar, se la señala como "ínfima" en el caso del río Limay³⁵. Desde esta argumentación no se discute la obra o el destino de la energía, sino que se prioriza una mirada provincial que se recorta afianzando el carácter primario de la producción, sin mayores referencias al establecimiento de industrias posibles o avances urbanos que pudieran eslabonarse con la construcción de la represa. Mario Arias Bucciarelli afirma que ya el texto constitucional de la provincia de Neuquén establecía la definición de un perfil energético exportador y su eventual articulación con el modelo de acumulación nacional³⁶.

Es fundamental tener presente los sitios proyectados para la realización de estas obras. La obra de Cerros Colorados se encuentra prácticamente en el corazón de la zona productiva valletana, muy cerca de las chacras afectadas a la localidad de Centenario, aledaña a la ciudad de Neuquén. La obra de El Chocón se ubica a más de cien km, en una región casi deshabitada que comprende a ambas provincias.

La "Federación de Productores de Río Negro y Neuquén" fue otra de las voces que formaron parte del debate sobre el Cho-

cón, el carácter biprovincial de la institución se explica en que las actividades económicas desarrolladas por estos productores se concentran en la zona valletana³⁷. Esta Federación sostenía que las obras de El Chocón y Cerro Colorado (en adelante CCC) debían realizarse en forma conjunta. Es interesante su argumentación por las referencias concretas de sus reflexiones, que parecen ir más allá de sus intereses inmediatos. Así reconoce como beneficios tanto la contención de los desbordes de los ríos como también la proliferación de nuevos agentes económicos en la región, caso de las cementeras, que se vincularían con la construcción de la represa. Asimismo entendían que estas obras debían asegurar buenas reservas de energía³⁸ para las provincias de Río Negro, Neuquén y todo el trayecto hasta la ciudad de Bahía Blanca. Desde la federación se cuestionaba también la propia estructura económica nacional planteando la necesidad de fomentar la radicación de industrias en la región, advirtiendo sobre los peligros de "fomentar el mayor desarrollo de la Capital Federal"³⁹. Para cumplir con la finalidad de un "real fomento regional"⁴⁰ apoyaban el establecimiento de tarifas bajas que favorecieran la radicación de nuevas industrias, sumándose de esta forma al consenso existente en la época sobre la relación de sinonimia entre desarrollo e industria.

En el caso de la provincia de Río Negro, a diferencia de Neuquén, el debate que recoge el diario refleja también el profundo quiebre político entre la Unión Cívica Radical del Pueblo (en adelante UCRP) y la Unión Cívica Radical Intransigente (en adelante UCRI). Esta división del radicalismo a escala nacional⁴¹ tuvo sus particularidades en la provincia al poner en evidencia los enormes quiebres regionales entre la zona valletana, la atlántica, la andina y la zona de estepa. Debe destacarse que tanto Neuquén como Río Negro se constituyeron como provincias en 1958, pudiendo elegir gobernantes propios y representantes legislativos nacionales. En los años previos ya podía reconocerse una tensión fundamental: la zona atlántica, con centro en la ciudad de Viedma, se había constituido en el centro administrativo del espacio rionegrino. La zona valletana, con centro en la ciudad de General Roca, se presentaba como el centro económico de la provincia⁴².

En el marco de la Convención Constituyente de 1957, se discutió el establecimiento de la capital provincial. Las adhesiones hacia Viedma o General Roca respondieron, en la mayoría de los casos, a los alineamientos partidarios. Los diputados de la UCRI

37 La zona productiva del Alto Valle recorta un territorio que no se inscribe en una sola provincia sino que comprende parte de Neuquén y de Río Negro.

38 Reiteramos la visión recortada de aquello concebido como "Río Negro" o "Neuquén" ya que aun hoy persisten problemas energéticos en localidades de la región imposibilitadas de sumarse al sistema interconectado nacional.

39 "La federación de productores de fruta de Río Negro y Neuquén hizo conocer sus puntos de vista en el simposio reciente", *Río Negro*, 5 de agosto de 1961, p. 7.

40 Idem.

41 Previo a las elecciones presidenciales de 1958 la Unión Cívica Radical sufrió una fractura debido a las distintas posturas existentes en torno a la relación que debía establecerse con el proscripto peronismo. Mientras la UCR Intransigente, facción liderada por Arturo Frondizi, planteaba integrarlo al nuevo régimen, el ala conducida por Ricardo Balbín, UCR del Pueblo, respondía manteniendo su carácter antiperonista. Estas dos vertientes del radicalismo diferían también en materia económica, la línea frondicista planteaba el camino desarrollista mientras que la UCRP seguía una concepción de corte nacional-populista.

42 Ver mapa 2.

33 Healey, 2003.

34 Ferrer, 1980.

35 "Técnicos hidráulicos se oponen a las obras del Chocón", *Río Negro*, 27 de enero de 1961, p. 7.

36 Arias, 2008.

defendieron la propuesta de una capital atlántica mientras que los representantes de la UCRP postularon a General Roca⁴³. Estas diferencias comenzaron a proyectarse en todas las controversias. Volviendo a los debates en torno a la represa de El Chocón, los argumentos que emergen de la redacción del diario responden principalmente a los intereses de la zona valletana y atlántica, los dos espacios que se disputan entre sí el manejo del territorio provincial. El diario *Río Negro* se insertó en estas disputas desde una lógica que integró dimensiones localistas, partidarias y familiares.

Mapa 2. Esquema de las regiones de la provincia de Río Negro



Elaboración propia, modificado de la base <http://www.ign.gov.ar/AreaServicios/DescargasGratis/MapaMudos>

El vínculo que materializa de manera más acabada el nudo de relaciones e intereses entre el diario *Río Negro*, la región altovalletana y la UCRP se funde en la figura del diputado provincial Julio Rajneri, hermano del director del diario durante esos años, Fernando Emilio Rajneri (h), y conspicuo miembro de la UCRP rionegrino. Las recurrentes notas a página completa dedicadas a publicitar sus proyectos y opiniones, muestran el rol que le cupo al diario dentro de la construcción política de la UCRP en general y del legislador Rajneri en particular.

En el contexto de las discusiones sobre las obras de El Chocón el diario ponderaba la "posición regionalista"⁴⁴ sostenida por Enrique Gadano, máximo referente de la UCRP local, quien reclamaba que las obras debían posibilitar la radicación de industrias, al tiempo que serviría de base para nuevos centros poblacionales. Parte de la argumentación que publica el diario en favor de esta postura se basa en el ahorro que implicaría no trasladar la energía a Buenos Aires, buscando la radicación de las principales industrias en los espacios aledaños al emplazamiento de las represas. Sostenía también, en consonancia con los estudios técnicos, que un tercio del costo total de las obras se destinaría a la instalación de líneas de alta tensión para transportar energía a Buenos Aires, sumado al encarecimiento de esta energía por el aumento en los costos y por la pérdida sufrida en el transporte.

En esta misma línea, en uno de sus artículos el diario señalaba las objeciones del Banco Mundial a la obra del Chocón por no tener "una fuente de consumo a corta distancia"⁴⁵ y porque las

líneas para trasladar energía a Buenos Aires "demandaría[n] una erogación superior a la obra"⁴⁶.

El debate puso en evidencia la contraposición entre un proyecto que buscaba abastecer una demanda ya existente, que tendía a consolidar los perfiles productivos presentes; y otro que proponía transformar a la represa en la punta de lanza de un proyecto que industrializara la región, cambiando la estructura productiva nacional. El primero se sostenía desde el poder ejecutivo nacional, el segundo se reclamaba desde actores regionales, que denunciaban la poca contribución que esas obras generaban para el desarrollo del espacio local. En esta línea Enrique Gadano sostenía que:

"Los hombres de estas provincias hemos soñado durante largos años con la posibilidad de una utilización regional, creando un gran centro industrial y contribuyendo a iniciar la corrección a la macrocefálica deformación económica argentina"⁴⁷.

Otras voces locales también buscaron anclar este debate en cambios materiales de corto y mediano plazo, reivindicando la necesidad de energía barata y abundante en la región que oficiara de incentivo estratégico para la instalación de industrias, contemplando también el riego y la navegación. Resulta interesante observar que, en la idea de región a la que se apela en el diario, se desplace la idea amplia de la norpatagonia, que en teoría se vería beneficiada por la iniciativa hidroeléctrica, hacia la preeminencia de la zona valletana, cuyos intereses son los que se reflejan y refieren en las argumentaciones.

Los representantes rionegrinos parecen poner en primer lugar la discrepancia política sobre el proyecto constructivo. En un tono similar al de Enrique Gadano, pero desde un sitio diferente, el senador rionegrino de la UCRI José María Guido, quien se presentó como principal gestor de estas iniciativas en el espacio legislativo, defendió, por razones económicas y financieras, el traslado de energía a Buenos Aires, con lo cual no podía pensar la obra sin las líneas de transmisión. Sin embargo, más allá de esta perspectiva, su discurso contiene numerosos elementos regionales. Guido se pronunciaba contra el proyecto de la empresa nacional Aguas y Energía, responsable de las iniciativas hidroeléctricas del resto del país, porque afirmaba que desde esta perspectiva únicamente se justificaba la construcción de El Chocón para mandar energía a Buenos Aires, sin contemplar las obras de riego para la región. La dicotomía entre la energía para la región patagónica o la energía para la región central se desliza al dilema entre energía y riego, y la solución nuevamente parece la de contemplar la necesidad industrial de Buenos Aires y la primarizada de la región.

En un escenario donde los argumentos fluctúan desde localismos puntuales a miradas generales, sin reparar en las diferencias asociadas a los cambios de escala, la Patagonia, desde la construcción política provincial, se descubre fragmentada, con intereses diferentes, no necesariamente opuestos pero sí distinguibles.

Hacia fines de 1961 las noticias más destacadas en torno a El Chocón versaban sobre las gestiones del gobierno nacional en

43 Luorno, 2008.

44 "Posición regionalista de Gadano en el Simposio realizado en Cipolletti", *Río Negro*, 18 de agosto de 1961, p. 4.

45 "Formularon declaraciones en Viedma los senadores que integran la comisión del Río Limay, Neuquén y Negro", *Río Negro*, 2 de marzo de 1961, p. 1.

46 Idem.

47 Idem.

Europa en busca de los capitales necesarios para la construcción de la represa⁴⁸. Pero la ruptura institucional de 1962 terminó con el gobierno de Arturo Frondizi y abrió un compás de espera para el tratamiento parlamentario de los proyectos vinculados con la represa de El Chocón. Debe señalarse que, aun cuando la política del presidente Frondizi no tuvo el eco necesario en el resto de los sectores, fracasando en su intento de articular una alianza social que le permitiera sostener y concretar su programa económico, logró mantener el rol planificador del Estado, que ya se había planteado desde mediados de la década de los 30 y reforzado durante el gobierno de Perón. La inestabilidad política no atentó contra esta suerte de consenso sobre el rol del Estado, entendido como actor indispensable para lograr el desarrollo.

LOS CAMBIOS DE ARGUMENTACIÓN EN EL GOBIERNO DE ILLIA

El diario *Río Negro* fue adverso a la gestión de José María Guido⁴⁹ durante el corto período en que presidió el país. El diario no sólo acusó a su gobierno de "entreguista"⁵⁰ sino que también advirtió sobre la necesidad de priorizar las obras de CCC, señalando que no sólo debía abastecer el incremento del consumo proyectado para el Gran Buenos Aires sino también el regadío, tras el cual "...sobrevendrán los requerimientos de industrias transformadoras"⁵¹.

Las elecciones nacionales de 1963, con el peronismo proscripto, ungieron como presidente al candidato de la UCRP Arturo Umberto Illia. Durante su gobierno las problemáticas del interior cobraron mayor importancia. Convencido de la necesidad de superar los desequilibrios regionales creó el Consejo Nacional de Desarrollo para fortalecer el ya existente Consejo Federal de Inversión⁵².

Río Negro, políticamente cercano a las posturas de la UCRP, apoyó abiertamente la gestión del nuevo presidente, como lo revela uno de sus editoriales donde afirma que dicho gobierno representaba un cambio en el histórico "federalismo falaz"⁵³ ya que:

"...tal orden de cosas se ha trastocado a nuestro favor, puesto que últimamente han sido varios los funcionarios de alta jerarquía del Poder Ejecutivo Nacional que han llegado hasta estas regiones para conocer nuestras realizaciones, nuestras posibilidades y nuestros problemas para darle solución a estos últimos"⁵⁴.

48 "El Dr. Alemann procura obtener capitales europeos para el desarrollo de El Chocón", *Río Negro*, 18 de noviembre de 1961, p. 8; "Recibió el Dr. Alemann Heinrich Luedke, presidente de la República Federal Alemana", *Río Negro*, 22 de noviembre de 1961, p. 1.

49 Tras la renuncia del presidente Arturo Frondizi el senador José María Guido lo reemplazó en el cargo y convocó elecciones, su gobierno estuvo signado por un avance de los poderes tradicionales y por la férrea tutela de la corporación militar.

50 "Aceleran la entrega del patrimonio nacional", *Río Negro*, 11 de agosto de 1963, p. 2.

51 "Obligada prioridad para las obras de Desarrollo de la región de Comahue", *Río Negro*, 19 de agosto de 1963, p. 3.

52 Healey, 2003.

53 "Posición actual de la Patagonia en el concierto económico nacional", *Río Negro*, 28 de marzo de 1964, p. 2.

54 Idem.

Las discusiones en torno a las obras de CCC volvieron a cobrar impulso ante la aparente normalidad institucional. El estatus de "experto" siguió siendo un principio legitimador de los discursos vinculados a la represa⁵⁵. Mark Alan Healey afirma que el desarrollismo fue crucial para la conformación de una red de expertos que "...impulsaron la proyección y construcción de grandes obras, sobre todo represas, como política prioritaria del Estado y como eje de políticas regionales"⁵⁶. En el contexto de las sesiones de trabajo de los "expertos en cuencas hídricas"⁵⁷ circularon por las páginas de *Río Negro* las palabras de miembros del Fondo Especial de las Naciones Unidas, de la Comisión del Río Papaloapán de México, de la Autoridad del Plan del Río Badajoz, España, de la Autoridad del Valle del Cauca, ingenieros del IDEVI y el titular de la Dirección de Agua y Energía de la provincia del Neuquén. A lo largo de una semana sus lectores accedieron a distintas argumentaciones en torno a la viabilidad técnica de la obra, a su sustentabilidad económica, a las alternativas sobre su financiamiento, a las problemáticas sobre el equilibrio regional y, finalmente, a las discusiones sobre su organización político-administrativa y sobre la relación que debía establecerse entre entes regionales y nacionales.

En esta etapa las discusiones sobre el financiamiento recurrieron el espesor adquirido sobre la etapa final del gobierno de Frondizi. Se afirmaba que parte del capital podría tener una procedencia externa debido a que "el 60% de la inversión corresponde a compras en el extranjero, lo que aumenta el interés del exterior"⁵⁸. Entre las voces "expertas" se encontraba la del ingeniero Georges Drouhin, quien prestando servicios en el Fondo Especial de las Naciones Unidas, afirmaba que "...los empréstitos pueden ser nacionales o provenientes de entes internacionales..." aunque advertía que "...el aporte del capital nacional es indudablemente la mejor solución"⁵⁹. En caso de recurrir a fuentes externas de financiamiento plantea que debía preferirse el multilateral al bilateral por los condicionamientos que este último podría acarrear para Argentina. Durante el año 1965 el ministro de economía del presidente Illia, Dr. Osvaldo Pugliese, recorrió los principales países europeos en busca de capitales para iniciar las obras⁶⁰. En favor de obtener el financiamiento no sólo va a argumentarse la necesidad de dotar de energía al Gran Buenos Aires a través del tendido de líneas de alta tensión, sino también la posi-

55 "Expertos en Desarrollo de Cuencas Hídricas, reúnen en Buenos Aires. Elaboran el programa definitivo para el Comahue", *Río Negro*, 10 de noviembre de 1964, p. 3; "Reuniones de expertos de Italconsult, Sofrelec y Harza", 27 de febrero de 1964, p. 3; "Proyecto Chocón-Cerros Colorados", 22 de febrero de 1964, p. 1; "Cuencas hídricas: segunda sesión de trabajo de la reunión de expertos", 22 de noviembre de 1964, p. 19.

56 Healey, 2003, 177.

57 Ver "Cuencas hídricas: segunda sesión de trabajo de la reunión de expertos", *Río Negro*, 22 de noviembre de 1964, p. 19; "Cuencas hídricas: tercera sesión de trabajo de la reunión de expertos", 24 de noviembre de 1964, p. 3; "Cuencas hídricas: cuarta sesión de trabajo de la reunión de expertos", 26 de noviembre de 1964, p. 3; "Cuencas hídricas: quinta y última sesión de trabajo de la reunión de expertos", 27 de noviembre de 1964, p. 3.

58 "El senado designó representantes ante el comité ejecutivo del Chocón", *Río Negro*, 25 de febrero de 1964 p. 9.

59 "Cuencas...Quinta y última...", *Río Negro*, 27 de noviembre de 1964, p. 3.

60 "Francia: interesada en las obras de El Chocón", *Río Negro*, 18 noviembre de 1965, p. 7.

bilidad de dar electricidad a "una desértica región patagónica"⁶¹, en la cual "se han encontrado extraordinarios yacimientos de hierro y elementos minerales en la más vasta escala"⁶². Desde esta argumentación se afirma que "Con la provisión adecuada de fuerza motriz, esos yacimientos tendrán oportunidad de integrarse a la riqueza manufacturera del país"⁶³.

La posibilidad, siempre latente, de que el gobierno del Dr. Illia cambiara sus prioridades postergando la construcción de CCC en favor de la represa de Salto Grande generó reacciones a nivel regional, que se canalizaron a través de espacios institucionales como el parlamento nacional. El Dr. Solana, diputado nacional por la provincia de Neuquén, reclamaba en el congreso que se declarase prioritario este proyecto, argumentando que esta obra

"...es algo más que un dique en proyecto, es una de las llaves de ese complejo que integra Florentino Ameghino, los yacimientos ferríferos de Sierra Grande, la acería y las industrias que deben crecer a su alrededor; el carbón de Río Turbio; el petróleo y la petroquímica"⁶⁴.

No sólo la potencialidad energética era un argumento que justificaba su construcción en desmedro de Salto Grande, sino también la posibilidad de exorcizar un viejo fantasma del nacionalismo al permitir "...la integración patagónica..."⁶⁵, con lo que también contribuiría a la defensa nacional. En 1964 el senador José Enrique Gadano presentó en el Parlamento un proyecto relativo a la construcción de represas hidroeléctricas que permitiría un aprovechamiento integral de las cuencas⁶⁶. En relación a la disputa entre las represas de Salto Grande y El Chocón, el senador Gadano afirmaba que ambas eran "...absolutamente necesarias dentro del plan energético del país para 1973..."⁶⁷ y que en sus reuniones con miembros del gabinete había recogido "comentarios optimistas" en torno a la construcción de la represa patagónica.

Sin embargo, la región que se recorta en estos discursos excede el ámbito político de las dos provincias dando lugar a la Región Comahue en tanto espacio económico que responde a "...lineamientos más modernos en materia económica y de cuyos resultados se tienen ejemplos concretos en el mundo, uno de ellos el del Mercado Común Europeo"⁶⁸. El discurso del desarrollo requiere de modelos, de paraísos terrenales, ofrecidos como destinos futuros que justifican los esfuerzos del presente. El Comahue se define entonces desde su potencialidad agroindustrial, la cual es asimilable a la del "...valle del Tennessee...o el del Ródano en Francia,"⁶⁹ una vez que se realicen las obras de riego, o a la

cuenca del Ruhr⁷⁰ en relación a su potencialidad minera. El Comahue constituye entonces "...una unidad geoeconómica de 440.000 km² con una población aproximada de setecientos cincuenta mil habitantes"⁷¹ cuya riqueza hídrica será "...la base fundamental del desarrollo de la Región"⁷² con las obras del CCC como "pilar fundamental"⁷³. La ecuación sobre la que descansa ese futuro prometedor será resultado de la conjunción de la energía que quedará para la zona sumada a las grandes riquezas minerales que "...darán las bases de una poderosa industria pesada que encontrará en la misma zona las condiciones para su radicación"⁷⁴.

Con motivo de la organización de la Primera Feria Exposición del Comahue en el suplemento del diario se afirma que "...las inmensas posibilidades de esta parte de la República que exhumada del desierto por el general Julio A. Roca hace menos de un siglo, ha leudado en chacras, fábricas, rieles y cintas asfálticas y está atrayendo brazos y capitales en camino hacia sus grandes destinos, incalculables y seguros"⁷⁵, apelando así a la conquista como empresa fundante de la civilización en la Patagonia. Sin embargo, desde los espacios nacionales este territorio sigue viéndose como espacio a conquistar. Así lo revelan las palabras del ministro del Interior al realizarse la segunda Conferencia de Gobernadores patagónicos. En esa ocasión el doctor Juan S. Palmero afirmó, por un lado, que Buenos Aires "...no es una ciudad más, sino que es la capital de la República, la ciudad común de todos los argentinos..." fortaleciendo la sinonimia entre Buenos Aires y "nación", y por otro estableció también la necesidad de

"entender cabalmente que precisamos vencer las distancias, llevar el bienestar del progreso a toda la comunidad y acercar, a cualquier lugar de la Argentina, los beneficios de que gozamos en las grandes y medianas ciudades"⁷⁶.

De esta forma el CCC no sería una represa patagónica que dotara de energía a Buenos Aires, sino que por el contrario, vendría a ser la materialización de la fuerza civilizadora que emana del centro hacia las periferias menos afortunadas. Este discurso se inscribe en la corriente modernizadora que en los sesenta planteaba la necesidad de vencer el atraso llevando al interior los beneficios de la modernización, el interior se transformaba así en un espacio a conquistar y redimir⁷⁷.

Los planteamientos sobre la industrialización de la región patagónica siguen presentes, aunque ahora parecen no antagonizar con el crecimiento industrial del centro del país. En este mismo sentido Rolando Kampmeier, consultor del Fondo Especial

61 "Financiación de El Chocón", *Río Negro*, 4 de octubre de 1965, p. 7.

62 Idem.

63 Idem.

64 "Pidió prioridad para las obras de El Chocón el diputado Dr. Solana", *Río Negro*, 30 de abril de 1964, p. 5.

65 Idem.

66 Bandieri y Blanco, 2012.

67 "Entrevista al doctor Gadano...", *Río Negro*, 26 de enero de 1965, p. 5.

68 "Integración económica regional. Visita nuestra ciudad una delegación de la corporación de industria y comercio de la ciudad de Bahía Blanca", *Río Negro*, 13 de septiembre de 1964, p. 3.

69 "El desarrollo de la Región del Comahue abrirá amplias perspectivas al progreso", *Río Negro*, 30 de abril de 1964, p. 8 y 9.

70 Rogelio Frigerio, ideólogo del desarrollismo y uno de los hombres clave del gobierno de Frondizi, fue quien popularizó esta expresión.

71 "Suplemento dedicado al Comahue", *Río Negro*, 26 de noviembre de 1964, p. 1.

72 Idem.

73 Idem.

74 Idem.

75 "Suplemento dedicado al Comahue", *Río Negro*, 26 de noviembre de 1964, p. 2.

76 "La región austral de la república verá hecha realidad las obras gigantes del complejo hidroeléctrico Chocón - Cerros Colorados", *Río Negro*, 5 de septiembre de 1965, p. 1.

77 Healey, 2003.

de las Naciones Unidas, planteaba en la ya citada reunión sobre Cuencas Hídricas que

“...la Argentina tiene una clara comprensión de la importancia - mejor dicho necesidad- de desarrollar las regiones situadas fuera de las zonas “metropolitanas”, manifestándose favorablemente impresionado ante el apoyo encontrado en las provincias para medidas encaminadas a la concreción del plan de desarrollo de la región Comahue”⁷⁸.

En mayo de 1966 el Congreso Nacional sancionó la ley 16.882 que facultaba al poder ejecutivo a licitar las obras del complejo CCC, redefiniendo a la vez los límites de la Región Comahue, tema que motivó acaloradas discusiones durante los meses previos⁷⁹. La acción directa de los senadores por las provincias de Río Negro y Neuquén generó la inclusión de puntos referidos al desarrollo y promoción regional⁸⁰. El 3 de junio de 1966 el presidente Illia afirmaba:

“La integridad física del territorio nacional, la necesidad de que la Nación se proyectara hacia la Patagonia, imponía también que apuráramos lo más rápidamente posible la obra a la que felizmente hoy damos inicio...”⁸¹.

Sin embargo, un nuevo quiebre institucional truncó este proceso abriendo paso a una dictadura que, con sus matices, mantuvo el control del aparato estatal hasta 1973.

LA CENTRALIZACIÓN AUTORITARIA COMO RESOLUCIÓN DEL PLAN DE REPRESAS DURANTE LA DICTADURA DE ONGANÍA

El 28 de junio de 1966 las Fuerzas Armadas perpetraron un nuevo golpe de Estado, que impuso al general Juan Carlos Onganía como presidente de la Nación. Su gobierno se caracterizó por un fuerte autoritarismo político, un marcado conservadurismo cultural y una búsqueda de la modernización económica sobre las bases de la “técnica” y la “eficiencia”. Esta versión del desarrollismo planteaba la integración vertical del sector industrial y la necesidad de establecer una alianza estratégica con el capital trasnacional, en desmedro de la pequeña y mediana industria, los trabajadores, los productores rurales y los diversos actores económicos regionales.

El gobierno de Onganía archivó el proyecto de El Chocón para reformularlo⁸². En agosto de 1966 los principales diarios de circulación nacional publicaron que el gobierno habría decidido priorizar las obras de Salto Grande en detrimento de las de El Chocón. Obturados los canales de negociación institucional y extra-institucional, la noticia generó en la región una gran movilización que se manifestó a través de distintas expresiones y que tuvo en el diario *Río Negro* un actor político que las articuló y potenció.

78 “Cuencas hídricas: segunda sesión de trabajo de la reunión de expertos”, *Río Negro*, 22 de noviembre de 1964, p. 19.

79 Arias, 2007.

80 Bandieri y Blanco, 2012.

81 Archivo de la TV Pública, 1966.

82 Healey, 2003.

La movilización tuvo como epicentro la zona del Alto Valle y el diario desplegó allí una estrategia tendiente a instalar en la opinión pública la importancia de las obras de CCC y de la movilización de las “fuerzas vivas” como mecanismo de presión. En este sentido, las noticias sobre la conformación de una asamblea “Pro Chocón-Cerros Colorados”⁸³, compuesta por cámaras empresariales de Río Negro y Neuquén, comenzó a ganar cada vez más espacio en la redacción del diario. Estas convocatorias fueron sumando cada vez más adeptos entre los que se contaron los Clubes de Servicio⁸⁴, la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias⁸⁵, la Cámara de Productores Agropecuarios del Limay⁸⁶, la comisión intersindical⁸⁷, zonal y una multiplicidad de actores regionales que se organizaron para reclamar las obras. Parte de este proceso desembocó en la conformación del Comité Permanente del Movimiento pro CCC⁸⁸.

La movilización fue destacada en un editorial en el que se pondera el objetivo de impulsar la realización de las obras CCC desde las cámaras empresariales y toma como antecedente el momento en que:

“...las fuerzas vivas que ya se manifestaran inequívocamente en defensa de los intereses inmanentes de la Región del Comahue, cuando el manejo político de la cuestión estuvo a punto de desvirtuar los límites originarios de la vasta reserva nacional de la que formamos parte, a favor de imprevistos cobeneficiarios de la prosperidad potencial que encierra la riqueza hídrica de Río Negro y Neuquén...”⁸⁹

La obra no sólo se justifica por la regulación de las aguas y el regadío sino también porque “paralelamente, la industria, para la cual sobran materias primas en la zona, alcanzaría un nivel de desarrollo de difícil comparación con otras regiones del país y aun del extranjero”⁹⁰. Resulta interesante señalar cómo la Región Comahue, concebida en las agencias estatales de planificación económica, es resignificada adquiriendo un carácter identitario al que se apela en las argumentaciones que reivindicaban los intereses regionales.

Bajo el título “El Chocón - Cerros Colorados: La obra que el país espera”⁹¹ el diario publica una serie de notas extensas y a página completa, en las que fundamenta, desde una argumentación técnica y acompañada con mapas e ilustraciones, la importancia regional y nacional de la obra. En el mismo sentido, el artículo

83 “El Chocón: Asamblea regional”, *Río Negro*, 13 de septiembre de 1966, p. 4; “El presidente de ACIPAN se pronunció a favor de las obras de El Chocón”, *Río Negro*, 20 de septiembre de 1966, p. 3.

84 “Asamblea de Clubes de Servicio en Pro de El Chocón”, *Río Negro*, 2 de octubre de 1966, p. 4.

85 “Fruticultura y El Chocó temas a realizarse en la asamblea de Allen”, *Río Negro*, 6 de octubre de 1966, p. 2.

86 “La cámara de productores agropecuarios del Limay emitió un comunicado sobre El Chocón”, *Río Negro*, 11 de octubre de 1966, p. 2.

87 “Chocón - Cerros Colorados: Constituyose una comisión intersindical en la zona”, *Río Negro*, 1 de noviembre de 1966, p. 5.

88 “Se integró en Cipolletti el comité permanente del movimiento pro Chocón - Cerros Colorados”, *Río Negro*, 28 de septiembre de 1966, p. 3.

89 “Fuerzas vivas en acción”, *Río Negro*, 19 de septiembre de 1966, p. 4.

90 Idem.

91 Las notas se publicaron en *Río Negro* durante el 21, 22, 25 y 26 de septiembre de 1966.

de opinión de Julio Raúl Rajneri⁹² plantea la construcción de la represa y la industrialización de la norpatagonia como partes de un mismo proyecto. Este artículo de dos páginas completas luego se transformó en un folleto que la editorial "Río Negro" puso en circulación en la zona. La voz de la Iglesia también se hizo presente a través de una de las figuras que dejarán huella imborrable en la región: Jaime de Nevaes, el obispo de Neuquén. El diario transcribe un comunicado en el que el obispo apoya la reunión de las "fuerzas vivas" para impulsar esta obra, que permitirá a la zona facilitarle "las condiciones para su desenvolvimiento"⁹³.

El diario también convoca a los interventores de ambas provincias y los suma al polifónico coro de voces en favor de la reanudación de las obras. La palabra del "Gobernador Lanari"⁹⁴ de Río Negro y las "Categorías expresiones del gobernador Rosauer"⁹⁵ de Neuquén, el diario las inscribe en el contexto de las gestiones de los gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos ante el ejecutivo en favor de la construcción de la represa de Salto Grande. El gobernador de Neuquén afirma que la obra permitiría "la conquista total y definitiva de la Patagonia... integrando el vasto potencial de sus recursos naturales como factor desencadenante del progreso argentino"⁹⁶ apelando una vez más a las representaciones de la Patagonia como reservorio natural y como espacio con una débil inserción nacional. El 3 de diciembre partió una caravana⁹⁷ hacia Buenos Aires compuesta por tres colectivos con miembros de la Comisión Organizadora del Comité Permanente pro obra CCC. En su mayoría lo integraban corporaciones civiles del Alto Valle y estudiantes de la zona en una peregrinación hacia la capital, lugar donde históricamente "la nación" toma sus decisiones.

Finalmente, en diciembre de 1966, el dictador Juan Carlos Onganía autorizó, mediante el decreto 4.640, a la Secretaría de Energía y Minería a concretar la adjudicación para la construcción del complejo CCC. Las gestiones del Banco Mundial en favor de la construcción de la represa fueron una razón de peso para la reactivación de este proyecto. En 1968 se creó una empresa estatal alternativa, Hidroeléctrica Norpatagónica (HIDRONOR), para que llevara adelante las iniciativas para la construcción de la represa. Esta empresa marginó los proyectos de desarrollo en favor de los intereses de Buenos Aires y su zona de influencia. La centralización del gobierno de Onganía no se redujo a las represas hidroeléctricas, dentro del territorio rionegrino el gobierno provincial impuesto por la dictadura dismanteló las estrategias institucionales de integración territorial diseñadas en los años previos, conformando un gobierno que, desde la localidad de

Viedma —en la zona atlántica— decidió sobre el resto del espacio rionegrino⁹⁸.

CONCLUSIONES

Las represas hidroeléctricas de norpatagonia nos enfrentan a un debate sobre el sentido mismo de la existencia de estos grandes emprendimientos, que apelan a los procesos de integración territorial. La historia que acabamos de recorrer nos muestra, desde principios de siglo XX, que la noción misma de desarrollo y modernidad vinculada con estos emprendimientos no tuvo un sentido único. Fundamentalmente se reconocen dos, la mirada que reclama el desarrollo local, en términos de industrias, energía barata, regalías y sistema de riego; y la perspectiva que reconoce un centro en las principales metrópolis del país, que son las que concentran los procesos de industrialización.

La mirada que apela a los elementos locales no sólo es una de las más antiguas, sino también una de las más diversas. Así, a los planes de Bailey Willis, se vinculan los reclamos regionales que se levantan tan pronto se plantea la construcción de las represas desde el Estado Nacional o en los momentos que parece peligrar ante las rupturas institucionales.

Es interesante porque la Nación, en tanto portavoz de los intereses del centro, emerge como un actor externo al territorio, que refiere a un interés "nacional" exógeno. Los informes técnicos se escriben en esta clave, y las primeras respuestas regionales evidencian que, antes que un proyecto común, los reclamos locales transitan por una diversidad de reclamos, muchas veces en pugna, que atentan contra la consolidación de una mirada común, la cual parece surgir sólo en momentos que la concreción misma de la obra se pone en tela de juicio. La provincia del Neuquén se presenta, en este sentido, mucho más consolidada que la de Río Negro, pero la permanente referencia a intereses intra provinciales debilitó la referencia a una región común, denominada Comahue.

Es interesante que estos debates se modifiquen a partir de los cambios presentados por el propio Estado Nacional. Así, a diferencia de la diversidad de criterios que se plantean como respuesta al argumento centralista del período de Frondizi, la apertura a la regionalidad del gobierno de Illia ayuda a la consolidación de discursos de encuentro, donde la dimensión regional cobra nueva envergadura.

El sentido de la energía se vuelve a situar en clave local, esta vez con el acompañamiento de la Nación. Sin embargo, este proceso tiene un freno abrupto a partir del golpe de Estado de 1966, cuando efectivamente se comienza a llevar adelante la construc-

92 "Reflexiones sobre el Comahue...", *Río Negro*, 13 de octubre de 1966, p. 2 y 3; en esta misma línea pueden leerse en el diario los artículos de Enrique Gadaño: "¿El Chocón - Cerros Colorados o Salto Grande?" el 15 de noviembre de 1966, p. 10, y de Estanislao de Dobrzynski: "El mandato sobre el futuro o "Reflexiones sobre el Chocón", el 4 de diciembre de 1966, p. 11.

93 "El obispo de Nevaes opina sobre la obra", *Río Negro*, 8 de noviembre de 1966.

94 "El gobernador Lanari confía en la decisión del poder ejecutivo nacional sobre El Chocón", *Río Negro*, 1 de diciembre de 1966, p. 11.

95 "Categorías expresiones del gobernador Rosauer", *Río Negro*, 1 de diciembre de 1966, p. 10.

96 Idem.

97 "Viajan a la capital los portavoces de las inquietudes patagónicas", *Río Negro*.

98 Núñez, 2004, recorre el modo en que se conformó la provincia de Río Negro en la década de los 60. En este artículo destaca que, al inicio de la provincia, se buscó la integración territorial distribuyendo los ministerios en diferentes localidades del territorio y desarrollando una ciudad capital "móvil", es decir, que la gobernación se trasladaba una vez por año a alguna localidad alternativa a la ciudad de Viedma, donde se ubicaba la mayor parte del tiempo. En 1969, como parte de las iniciativas del gobierno de la dictadura, la capital no se volvió a trasladar y todos los ministerios se mudaron a la localidad de Viedma, frenando además la construcción de caminos que promovían la integración de la región cordillerana y la estepa.

ción de estas represas y la mirada centralizadora de la dictadura de Onganía vuelve a situar los intereses nacionales sobre los provinciales, básicamente con un tendido de líneas de alta tensión hacia Buenos Aires. Ello se observa, además, en la ausencia de los planes de sistemas de riego estipulados y la tardía e incompleta incorporación de los territorios provinciales al sistema interconectado nacional.

Así, el sentido de desarrollo y la construcción misma de estos mega emprendimientos se ligan a la perspectiva política y territorial desde la cual se llevan adelante. La violencia es una opción, no un presupuesto, y el desarrollo un resultado sesgado que se resuelve en la materialidad de la obra. En este caso, la de las altas torres de tensión, tan importantes como la represa misma, que alejan del territorio patagónico el recurso energético.

FUENTES

Hemeroteca del Diario *Río Negro*, General Roca, Río Negro, Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias Bucciarelli, M. 2007: "Identidades en disputa: las 'regiones' del Comahue y los poderes provinciales", en *Cuadernos del Sur. Historia*, 35-36, Bahía Blanca, 151-174.
- Arias Bucciarelli, M. 2008: "Discutiendo interpretaciones. El impacto del 'desarrollismo' en el espacio neuquino", en *Revista de Historia*, 11, 115-130.
- Bandieri, S. y Blanco, G. 2012: "Promesas incumplidas: hidroenergía y desarrollo agrario regional en la norpatagonia argentina", en *Estudios Rurales*, 1, 2, Bernal, 148-171.
- Bohoslavsky, E. 2009: *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires, Prometeo.
- Cardone, E. H. 2012: *José María Guido. El presidente está solo*. Buenos Aires, Eder.
- Comisión Técnica Interprovincial del Río Colorado. COTIRC. 1961: *Estudio preliminar para el desarrollo integral de los recursos hídricos del Río Colorado. Relación General*. Roma, Italconsult; París, Sofrelec.
- Coronato, F. 2010: "El rol de la ganadería ovina en la construcción del territorio de la Patagonia". Tesis doctoral. Escuela Doctoral ABIES: Agricultura, Alimentación, Biología, Medio ambiente y Salud. Institut des Sciences et Industries du Vivant et de l'Environnement. Agro Paris Tech.
- Favaro, O. 2001: *Estado, política y petróleo. La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990*. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.131/te.131.pdf> (Consulta realizada el 17 de enero de 2014).
- Ferrer, A. 1980: *La economía argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Girbal-Blacha, N. 2008: "Desequilibrio regional y políticas públicas agrarias. Argentina 1880-1960", en *Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia*, 1, 2, 9-35.
- Healey, M. A. 2003: "El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas", en James, D. (dir.) *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Buenos Aires, Sudamericana, 169-212.
- Ibarra, H. 2005: "Proyectos económicos, políticos y culturales para la Patagonia desde el siglo XIX hasta el presente", tesis de maestría, FLACSO.
- luorno, G. 2008: "La provincialización de Río Negro. Interregno y conflictos de intereses nacionales y locales", en luorno, G. y Crespo, E. (coord.) *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los territorios nacionales*. Neuquén, Universidad Nacional de la Patagonia - Universidad Nacional del Comahue, 173-193.
- Navarro Floria, P. 2004: "Ciencia y discurso político sobre la frontera sur argentina en la segunda mitad del siglo XIX", en Navarro Floria, P. (comp.): *Patagonia. Ciencia y conquista. La mirada de la primera comunidad científica argentina*. CEP-Universidad Nacional del Comahue, 147-170.
- Navarro Floria, P. (coord.) 2007a: *Paisajes del Progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880-1916*. Neuquén, Educo.
- Navarro Floria, P. 2007b: "La Comisión del Paralelo 41° (1911-1914). Las condiciones y los límites del "progreso" liberal en los Territorios Nacionales", en Navarro Floria, P. (coord.) *Paisajes del Progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880-1916*. Neuquén, Educo, 235-295.
- Navarro Floria, P. 2009: "La Patagonia como "reserva prodigiosa de la Patria". Los planes de desarrollo de la época peronista (1943-1955) y la continuidad del colonialismo interno hacia los territorios nacionales", en *Cuadernos del Sur. Historia*, 38, Bahía Blanca, 281-310.
- Núñez, P. 2004: "Un municipio alejado, una actividad tangencial, y los efectos de un profundo cambio institucional. San Carlos de Bariloche 1958-1970", en *Cuadernos del Sur. Historia*, 33, Bahía Blanca, 169-188.
- Núñez, P. G. y Azcoitia, A. 2011: "La normalidad asimétrica de la Región de Los Lagos", en *Estudios Avanzados*, 15, 55-77.
- Rapoport, M. 2005: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, Ariel.
- Ruffini, M. 2001: "Autoridad, legitimidad y representaciones políticas. Juegos y estrategias de una empresa perdurable: Río Negro y La nueva Era (1904-1930)", en Prislei, L. (Dir.): *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la Frontera Norpatagónica*. Buenos Aires, Prometeo, 101-125.
- Sarobe, J. M. 1935: *La Patagonia y sus problemas. Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur*. Buenos Aires, Editorial Aniceto López.
- Willis, B. 1914: *El Norte de la Patagonia. Naturaleza y riquezas. Tomo I. Estudio de los elementos del tráfico del ferrocarril nacional de fomento desde Puerto San Antonio hasta el lago Nahuel Huapi y sus ramales dentro de la cordillera hasta su extensión internacional con término en Valdivia en Chile. Texto y mapas por la Comisión de Estudios Hidrológicos*. New York, Scribner Press.
- Willis, B. 1943: *Historia de la Comisión de Estudios Hidrológicos del Ministerio de Obras Públicas. 1911-1914*. Buenos Aires, Ministerio de Agricultura.
- Willis, B. 1988: *El Norte de la Patagonia. Comisión de Estudios Hidrológicos*. Buenos Aires, Eudeba.